

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

LA PAMPA

83

V É R T I Z

Maestro DOMINGA R. DE VILLEGAS Escuela N° 41

Fojas 10

OBSERVACIONES

**CARPETA
LA PAMPA N° 83**

**INCLUYE MATERIAL
CATALOGADO COMO**

**LA PAMPA N° 83
(1° ENVÍO)**

Y

**LA PAMPA N° 83
(2° ENVÍO)**

14 hojas.

Elementos para el Folklore Argentino,
de la Escuela Elemental Mixta N^o 41 de
Vertiz.

presentados por los maestros del primer turno:
Eleisa Guiniquera, Angel S. Villegas, Rosario Ramirez,
R. Guinazzi Alaniz y Ana M. Bordas; y por los
del segundo turno: Esperanza Carrubia, Laura
A. de Rodriguez y Cusebia Soares, bajo la orienta-
cion de la Directora del establecimiento Señora
Guiniga R. de Villegas.



Algunos datos para el Folklore Argentino

Introducción. — Ha dicho el glorioso autor de ese libro magno que se llama "El Civilizador" — Hamarture — que todo pueblo preponderante en el grandioso concierto de las grandes naciones de la historia, guarda en el cofre sagrado de sus intimidades, a manera de reliquias mestruadas, un inefable perfume de su pasado, aromado del misterio y de la poesía de sus leyendas y costumbres. Noble y sabia verdad, que lleva en sí la intuición preclara de los grandes elegidos.

Si consideramos a un país como una entidad de síncula — en lo que respecta a su constitución íntima — es por que obedece a un factor que empuja a un objetivo común. Es decir, que posee su moral, sus sentimientos y tendencias personales. Nos pueblos aurores, no tenemos un pasado de grandexa, aunque, por la ley evolutiva de pensamiento, pueden tener un gran porvenir: han eterno es el crecimiento, la marcha esencial, que ha un misterio que concebamos una ilimitada perfección.

No que antecede, sintetizando significa: que para poseer un sello inconfundible de individualismo vigoroso, es necesario que una nación tenga su "yo" o sea decir su nacionalidad. Y para ello se requiere la peculiaridad de las costumbres. En nuestro país, sobre todo en el interior, quedan vestigios de la raza hispana, visionaria e hidalga; de la gaucha, sonadora y generosa; de la indígena, heráutica y negligente. Pero, como dice el armonioso Belisario Boldan, en su oración magistral a la bandera, "todo lo nuestro, todo lo argentino, va desapareciendo bajo la ola del cosmopolitismo invasor", quizá como una consecuencia lógica de la asimilación vertiginosa de los días que se suceden al través de la disipada infinita del tiempo y por la afluencia de los fermentantes mareas de la inmigración.

Creemos, sin embargo, de descubrir las huellas barro-
sas que aun quedan, lo que conenga al Folklore Argentino.

I. Cantos y juegos de los niños, para amenizar la suave se-
renidad de sus horas, tienen juegos y cantares infantiles, de
cierta gracia y candor. Entre ellos: "Maubrun se fue a la guerra"
"Aroxo con lecha".

Maubrun se fue a la guerra
Chibirin Chibirin Chinchin
Maubrun se fue a la guerra
No se cuando vendra

Ajaja, Ajaja.

No se cuando vendra
Si vendra para Parana
Chibirin etc etc.

Si vendra para Parana
O para Trinidad
Ajaja etc.

O para Trinidad,
La Trinidad se para
Chibirin etc. etc.

La Trinidad se para
Maubrun no viene más.

Ajaja

Maubrun no viene más
La dama que lo espera
Chibirin etc etc.

La dama que lo espera
Desesperada está

Ajaja etc.

Desesperada está.

Se sube al alta torre
Chibirin Chibirin Chinchin
Se sube al alta torre
A ver si lo ve llegar

Ajaja Ajaja
 A ver si lo ve llegar
 Si llegar a su pueblo
 Chibirini, Chibirini Chibirini
 Si llegar a su padre
 Que noticias traiga

Ajaja, Ajaja
 Que noticias traiga
 Las noticias que traigo
 Chibirini etc. etc.
 Las noticias que traigo
 Se van hacer llorar,

Ajaja, Ajaja
 Se van hacer llorar
 Es que Namburu se ha muerto.
 Chibirini, etc. etc.
 Es que Namburu se ha muerto
 y lo van a enterrar

Ajaja, Ajaja
 No van a enterrar
 Con fusil en mano
 Chibirini etc. etc.

Con el fusil en mano
 y la goma militar.

Ajaja, Ajaja
 y la goma militar.

Morir con leche
 No quise casar
 Con una venanita
 De San Nicolás
 Que sepa cosar
 Que sepa bordar
 y abrir la puerta

Para un general
Yo soy la virgen
Del Conde Laurel
Me quiero casar
Y no hallo con quien
Pues siendo tan bella
No hallo con quien
Elija a tu gusto
Que acá tienes cien
Elijerá V. N.
Por ser la más bella
La blanca araucana
De todo el jardín —

Entre las narraciones conocidísimas es la leyenda, que Rafael Obligado, como viejo bardo criollo, popularizara en su juventud: Santos Vega y Juan sin Ropa. El primero encarna la raza gaucha, con sus nobleras y valentías, el segundo, el inmigrante aventurero, que a fuer de laber, consigue desalojar a aquel de la propia tierra que lo vio nacer: corretear por la llanura cuando niño; amar y cantar videlas y milos en la adolescencia; soñar y pelear en la juventud; declinar y meditar en la vejez. Esta leyenda anda de boca en boca en los nativos, y, así lo creemos, es el fruto del ingenio poético de un arte que amó y cantó en décimas inmortales, las cosas de su santa tierra.

"La Oveja" es una leyenda rauguquina, que muestra infancia, en redar del fogón tradicional que crepitara en un fulgido chisporrotear de tiritado. Simos narrar a un viejo de lengua barba y ojo pleno de manredumbre. Este anciano, Probable Palacios, fue capataz de la estancia "El Mellar",

propiedad del Señor Manuel Reyes Montiveros, situada a cinco leguas al Norte de la Villa de Quines, provincia de San Luis.

Héla aquí. - Dix que en las proximidades de la gruta de Antiguazú (gruta del Yuca) moraba en sus aduanas y tolderías una hermosa tribu ranquelina. En época lejana, uno de sus caciques, bajo las garras de la fiebre, se vio precisado a recogerse en su lecho. El bravo indígena tenía una hija: una india de ojos negros, blanca y recia dentadura, gracil talle y viraracha como una ardilla. Dix, también, que un indiecito romántico en los pluvilunios, se complacía en tocar la Omena (flauta o pifano pastoril hecho de caña, con siete agujeros). El músico autótono, se enamoró de la hija del cacique; por que, en sus horas de inspiración, solía componer sinfonías para la bien amada. Esta, sabiéndose querida, quiso probar al civilizado. Cierta noche - el viejo cacique aguardaba. Le dijo: - "Andis, indiecito mío, dame tu estaxón. Lo quiero impostergablemente. Arráncatelo. El dulce músico le miró ibing hondo; luego suspiró. Y, sin decir palabra, con un cuchillo de sílex se abrió el pecho varonil. Entonces, la india tomando el codiciado órgano, con la velocidad de una gema, penetró en la inmensa y sinuosa gruta, y humedeció los idoles graníticos con la sangre caliente de la viscera. Dix que los dioses, agradecieron la ofrenda dejándole con vida al duciano guerrero, terror de los existansos... Hay otra leyenda que se ensuce con el nombre de sus protagonistas: Magda. - Cuentan que una tropa interminable de carretos chilleños surcaba la llanura rosca y polvosa. Cuando, a lo lejos, se distinguió una palmarada, los viejos del camayo dijeron aterrorizados: - La honda

se acerca, la horda llega! En efecto: con la velocidad de una rocha sudamericana, en sus caballos, con sus gritos de guerra, los salvajes cayeron como una avalancha matánica sobre los mercaderes. Muchos más se entregaban al saqueo. Los que no perecieron en las puntas de las lanzas, fueron tomados prisioneros. Dijo que entre los cautivos se encontraba un apuesto joven.

Con el aullar del tiempo, la hija del cacique, sin tener a las furias de la tribu, se emancipó del cristiano, del "humca". En esa época de mujer salvaje, se abrasaba en las arenas de su pasión volcánica. Cuentan que en la alta noche las estrellas y constelaciones ardían en un incendio de apoteosis - la virgen india, con el sigilo propio de su raza se levantó y le proporciónó tabal gadera al cautivo para que durmiera. Este, al abrigo de las sombras, como una exhalación, salió leguas y leguas hasta llegar a los dominios del humca culto.

Dijo que la curandera se enfermó de algo que nunca pudo saber ni curar el hechicero de la horda. Esta leyenda, en la que vemos la abnegación de una mujer, la narró Don Francisco Javier Ulanix, que murió a los ciento seis años de edad, y que ten más de una ocasión peleó con el salvaje y las manteneras del Chacho, al Norte de la provincia de San Luis.

Milagro de San Antonio: - Crase un matrimonio solo que había adoptado una pequeña huérfana a quien tenía siempre consigo, disfrutaban de una vida relativamente desahogada; una céntrica casita en la ciudad de San Luis y una estancia a la margen del Rio Quinto con una cierta cantidad de ganado constituían su principal haber.

Acompañaba a este matrimonio como divino complemento un San Antonio de bullo que ocupaba lugar preferente en aquel hogar verdaderamente cristiano cuyos moradores profesaban una fe ciega a este milagroso dramaturgo. Jamás se dejó pasar una noche, ni una madrugada sin que los dueños de casa y sus criados rezaran el rosario y demás piosos ante la imagen de San Antonio. Jamás se emprendió un negocio, ni se resolvió un viaje, sin antes implorar la protección del santo a quien se alumbraba todos los Miércoles de cada semana.

Esta familia vivió siempre tranquila y contenta con su suerte convencida de que todos los beneficios que recibían venían de lo alto por voluntad del santo, y se resignaba igualmente con los pequeños reveses, pues todos eran obsequios del mismo para probar la fe sus adoradores.

Habiendo resuelto pasar una temporada en la estancia como era costumbre anualente, salieron ambos esposos con su pequeña, en hermosos caballos que, los primeros horas del día para tener tiempo de llegar en el mismo al lugar de su destino. En aquel entonces estas poblaciones se venían siempre turbadas por las invasiones periódicas de los indios pampas que azolaban sin piedad las estancias y aun la misma ciudad, arrebatando vides y haciendas.

Nuestros viajeros marchaban confiados al trote de sus cabalgaduras, pues el despejado horizonte no daba indicio de ningún peligro, sin embargo protegidos por las caldenadas, y en sentido contrario a nuestros huéspedes avanzaban una jauría de indios con una gran cantidad de ganado robado en el malón de la noche anterior de las estancias vecinas.

Darse cuenta del eminente peligro que los amenazaba y huir fue todo uno, pero era demasiado tarde, los salvajes ya estaban sobre sus presas. En medio del terror

'rosados. 'Aquí chivora!', aquí chivora!', matando!', matando
 chivora!'. A medida que se van engañados por las em-
 bras de la noche, crecen en ellos sus instintos sanguinarios
 y la persiguen con mayor ahinco, ella anda en cuatro pies
 se arrastra, cual un reptil, sin tener conciencia del ac-
 to que ejecuta; ya le parece sentir su pobre humanidad tro-
 pasada por las agudas lanzas de los pampas!.. Cuando
 menos se imagina, se siente sepultada al tronco de un tinte-
 laco, donde hay una madriguera de tuldue (tuldual), allí
 está su salvación; cara, cara desesperada para concluir de ente-
 rrarse y hecha sobre sí enanta paja y hojarasca está a su
 alcance! - Las primeras luces del día se anuncian y los
 indios reanudan su marcha, ellos no ignoran que los cuepos
 de dragones que guardan los fuertes inmediatos vendrán so-
 lere sus huellas! Pero si la fuerza de las circunstancias les
 hizo perder una presa, ellos no se quedarán sin la dulce
 venganza, tan general en el hombre civilizado y propia en
 el salvaje! - Antes de partir reparan en la tierna criatura
 que lleva llamando a la que crió su madre; entonces la le-
 vantán, la arrojan al vacío y la reciben en sus lanzas, en me-
 dio de cruel algarrara. De talijan dejando en aquel sitio un cuer-
 po sepultado vivo por la mano de la casualidad y los ternos des-
 pojos de un ángel sobre la tierra manchada por la sangre in-
 ciente, vertida sin culpa. Nuestro protagonista pasa horas, y
 horas enteras en en improvisada sepultura, sin saber si vive,
 si tiene acción, en sus rígidos miembros, si su cerebro está va-
 cío o si en realidad es un ser que puede ser útil a los su-
 yos, a la sociedad; pero a poco empieza por reparar de sobre
 su caja, la tierra y maraña que la cubre; escudriña por
 todos lados con cautela para serisarse de que los indios se
 han alejado y así con el mayor cuidado se acerca al lu-
 gar donde dejó la vida y la encuentra muerta! - Allora
 la cubre de besos y se retira pensando que es mejor que
 Dios haya dispuesto esto antes que fuese en poder de sus

raptos. Busca en su seno la imagen de San Antonio, allí lo encuentra, siempre le acompaña, murmura una oración de gratitud y lo besa con singular adoración. Es él quien los ha salvado, es él quien así lo dispuso para probar su fe. Se aleja de aquel lugar de expiación, siempre con el mayor cuidado, pues no se cree bien segura aún. Sigue caminando hacia los márgenes del río; cuando quiere darse cuenta se repara que un hombre a caballo se dirige hacia ella cree que aquel es un indio y huye y se agacha entre las matas por el terrible terrible temor de caer nuevamente en poder de los invasores. El hombre que viene a su encuentro es un vecino, es un campesino que habiendo tenido noticia de su cautiverio ha salido como muchos otros en persecución de la indiada, a rescatar los cautivos y a recoger la hacienda o ganado resagado que se les queda.

El campesino logra hacerse conocer, llega hasta donde ella se encuentra; la abraza a la grupa de su caballo, la lleva a su casa donde se une poco después con su esposa. A quien se debe la salvación de esta viuda y su esposo? a un milagro de San Antonio! allí en medio de vecinos y amigos se conversa, se comentan los hechos ocurridos y se admiran. Los milagros del santo a quien todos los circunstantes se disputan el derecho de mandarle una vela para que los libre de las enfermedades, de malos negocios y del malón.

Este hecho es narrado por la ventrera Baronesa D. de Puertas domiciliada en la ciudad de San Luis.

Leyenda del Crispin. — Dicesse que existía un matrimonio que nunca marchaban, ^{pero} la mujer era mala y perversa, en cambio el marido era muy bueno. Un día Crispin que así se llamaba el hombre cansado de tantos sinsabores abandonó su hogar para no volver jamás; la mujer fue castigada por Dios transformándola en pajaro y condenándola andar en esta forma hasta encontrar su marido. Por eso vaga por los bosques llas-

mándalo: 'Crispin!'; 'Crispin!'; 'Crispin!'

Narración: - En cierta invasión de indios, que se produjo en la provincia de San Luis encontrábase en la población una familia en la cual había una enferma. A la noticia de proximidad de los salvajes, los próximos huyen y su preocupación era salvar la enferma. Hicieron hacia unos maderos y allí escondieron la enferma, enterrándola bien envuelta y parada, para que al menos no muriera en poder de esos crueles invasores. Se salvó de los indios y sanó después.

III - Las fabulas que entretienen las veladas de familia, etc. - En la noche, cuando se da reposo al cuerpo y expansión al alma, mientras se cubre el male, los más viejos de la familia, a su vez del auditorio, abordan asuntos de un interesante sabor bíblico; tales los que continúan:

Del mosquito: - Cuando Dios pidió a los animales que le dijeran la gracia que deseasen, el mosquito obediendo a un impulso perverso, pidióle que su picadura fuese tan venenosa que todo al que le picase, se muriera, Dios disgustado con estas intenciones castigólo diciendole que sería lo contrario el moriría cuando estuviere harto y es así.

El águila y la calandria: - Dios llamó a un concurso a todas las aves y ofreció hacerle rey al que llegase primero al cielo.

Naturalmente que todas las aves esforzabanse por ser premiadas y emprendieron un vuelo, pero los rayos del sol quemábanlos y se veían obligados a volverse.

El águila más resistente que las otras era la que iba más arriba y ya se consideraba ganadora cuando salió debajo de sus alas, la pequeña calandria, la cual había tomado por techo para resguardarse de los rayos solares, a las alas del águila.

La calandria mucho más pequeña que el águila y su vuelo más ligero consiguió llegar primero que ésta, siendo premiado como rey de los pájaros.

Prohibamos esto el refrán también tradicional que dice:

más vale maña que fuerza.

IV. Ceremonias religiosas, supersticiones, milagros: - Las ceremonias religiosas en la localidad no existen, por un detalle: no hay capilla donde oficiar, en el silencio de las uvas empunbradas, los ritos y misales. La fe es interior. La iglesia está en el santuario de cada persona: el alma.

Un milagro del Santo de la Quebrada: - Anualmente se hace en la provincia de San Luis, una peregrinación con motivo de visitar al Señor de la Quebrada milagroso santo que tiene capilla al pie de la sierra.

En cierta ocasión venía una religiosa mujer á cumplir una promesa que consistía en atravesar de rodillas la plaza cercana y que cuando ella llegara al umbral de la puerta, el santo se descubriera solo. Se cuenta que el milagro se produjo, pues, en cuanto la creyente llegó, el santo quedó á la vista de todos con gran asombro y admiración de los fieles.

V. Medios de conjurar plagas, enfermedades, curar males diversos, cábalas, misterios: - En la localidad, dice la gente del pueblo, que, cuando la unvema terna de los predios cultivados, cosea los granos, hay quites poderosas que, pronunciando ciertas palabras misteriosas logran exterminar al malhadado gusano.

El joven José Corti que en cierta ocasión se quemó el rostro con mafta, dice que una famosa curandera le "sacó el fuego" tan solo con prometer algunas palabras. También, según afirman el dolor de uueelas se cura con este procedimiento.

VI. Creencias sobre los medios de moderar la furia de las tempestades: - Para evitar la furia arrasadora de los vientos, se quema olivo ó palma bendita, ó una vela en istos condiciones. Para alejar una barrera de granizo, se hacen cruces con sal común, con ceniza.

- Si hay una gran tormenta se cree salvarse del ra

yo diciendo: Santa Bárbara bendita, que en el cielo fuistes escrita, libranos de esta centella, como librástos a Adán en el vientre de la ballena. —

— Dícese que el día de San Juan (24 de junio) sale el sol bailando, amanceben los olivos en críax y el agua esta bendita, antes que salga el sol. Las niñas se levantan temprano y al primero que pasa se le pregunta el nombre y este será el nombre de la persona con quien se casa.

VII. Sueños y alucinaciones; creencias en ellos. — Es creencia que cuando se sueña con carrañento ó novio trae desgracia en la familia. Lo mismo sucede cuando se sueña con agua turbia. Soñar con fruta cuando no es tiempo de ella, soñar que se caen los dientes, con víboras es desgracia. Soñar con dinero augura pobreza. Soñar con pajaros anuncia riqueza. —

— Cuando se ve constantemente aparecer una lixa en un sitio determinado es creencia de que en ese lugar existe dinero enterrado; otros opinaban que allí habría un esclávero.

VIII. Animales de buen ó mal augurio. — Se consideran animales de mal augurio; la lechusa, las mariposas negras, los moscardones cuando andan de noche. El zorro cuando se atraviesa en el camino de un viajero.

De buen augurio; mariposas blancas, el tero, la gallina chasca, los gatos negros, el pájaro adivino etc.

IX. Cantos acompañados de instrumentos de música que reúnan las condiciones indicadas en las instrucciones generales. — Ayer, el hijo criollo, en sus horas de pena y quejumbros, solía pulsar su guitarra, caja armoniosa y vibrante de milongas y tistes. Hoy, en la calma infinita de la noche, ya no se oye cantar una "tonada" ligera y brava, al compás melodioso de la lira de Vega. Sólo el acordeón del colono, pone un poco de

poesía en la uniformidad abrumadora de la vida. Las canciones genuinamente nativas, no existen; una que otra octavilla moderna se canta en las reuniones y bailes familiares. O, durante periodo de la siega del trigo que ondula como un mar de oro, el labriego de corazón infantil, en la quietud benévola, una cancioneta melodiosa de sus montañas nevadas...

X. Adivinanzas, refranes, máximas: - Una vejita en un roncito, cloe, cloe, aña: - la lengua.

Nunca de lo que comes adivinad si podés: - la uva.

Una veja con un diente que llanta toda su gente: - la campana.

Chiquiti, chiquiti, como granito de avis, todo el mundo lo andará y nunca lo adivinará: - la unificación.

Redondo, redondo, barril sin fondo: - el anillo.

Refranes: Nunca el bien es conocido, sino cuando es perdido. - No por mucho madrugar amanece más temprano. - El que quiere celeste que le meste. - Otro que bien baila al son de la paila. - No hay pouda que no se parezca al dueño. - Pío que suena agua llada.

Una máxima que lleva en sí, ese corte filosófico y agudo del pueblo argentino es el que sigue: El honor de la mujer; es como el agua arrojada sobre la arena. Hay otras, de idéntica profundidad, que escapan a nuestra memoria.

En los diccionarios que anteceden, a grandes pinceladas, está trazado el cuadro admirable, pero un tanto desahogado por el tiempo, del Folklore Argentino...

Orminga R. de Villegas

Ana M. Borda

Rosario Ramirez

Rosario Ramirez

A. S. Villegas

Clara Dominguez



**FOJA EN
BLANCO**

Breves apuntes del Folklore argentino.
 presentado por las maestras de los grados
 1: A. 1: B. y 2: Sta Esperanza Larrubia,
 Sra Laura A. de Rodriguez y Sta Rusebia
 Soares

Todos los pueblos del orbe socio-logicamente considerados, tienen su modalidad determinada. Este perfil social es engendrado directamente por las costumbres autóctonas, por sus leyendas y tradiciones, por un conjunto de manifestaciones que forman el fondo de la nacionalidad. Pero estos rasgos personales, que constituyen el "yo" de las razas es desvirtuado por la constante afluencia de factores cosmopolistas.

Entonces desaparece la idiosincrasia aborigen, para dar cabida a lo que resulta de ese turbión de sentimientos que aportan los nuevos tipos que arriban.

En las grandes urbes donde se amalgaman los pueblos, es de observar que todo argentinismo es desalojado por estos elementos exóticos y, por otra parte por la gestación misma del organismo social que, como toda entidad viva, está expuesta a la evolución psíquica, biológica que el tiempo alquimista, que transforma, imprime en su eterno desfile.

Estas consideraciones que puntualizamos ligeramente porque están en el dominio de los estudiosos, han inquietado al estadista como a los costumbristas, no solo se proyecta como una sombra gigantesca en las grandes ciudades, sino también en las colonias de extranjeros. Además, es de notar el avance de las ideas acráticas, que en

nombre de una humanidad futura, proclamaban la liberación integral del hombre y la patria universal. En ciertas provincias sin embargo se conserva incólume ese espíritu romanesco y soñador de la raza de ayer, fecunda en gauchos hidalgos y mujeres ingenuas.

Con ésta introducción, queremos significar que poco podemos hablar del Folklore de esta región.

I

Los cantos de los niños se reducen á los que se les enseñan en la escuela, que en nada concuerdan a las modadidades nativas; y, de vez en vez alguna canzoneta piamontesa que nos habla de las tristezas del Sigurión vasto y sereno, y de las sanas alegrías de los rientes valles alpinos. Pero ignoramos éste dialecto pintoresco y melodioso, cosa que nos es imposible consignar la versión castellana.

I

Los juegos por otra parte, son pura y exclusivamente escolares que, pensamos son conocidos por las autoridades del H. C. N. de E.

En cuanto a los juegos de los adultos mencionaremos las carreras y el truco de intenso crisolismo. La "murra" juego italiano que exalta, sobre las mesas tocadas de los fondines, a los estivadores, que forman una caravana inquietante de parias que ambulaban por el mundo en busca de pan.

III

La literatura nacional se ha enriquecido notablemente con la narración de las costumbres de tierra adentro y sus poéticas consejas. Pero, aquí, en donde el escaso elemento criollo usa gorra de vasco y habla sin la gracia típica de los provincianos, las veladas familiares en las crudas noches de invierno, no presentan material para el cuentista ni para el dramaturgo.

Las veladas son amenizadas con las músicas de los acordeones y danzas extranjeras; la "tarantela" baile violento sin ese dejo de negligencia tan delicado de nuestro pericón, por ejemplo.

IV

Las ceremonias religiosas no existen. En el pueblo no hay iglesia. De manera que la fe es subjetiva.

V

Cuando los chacareros ven sus parcelas azotadas por la cuncuna, llenadas por sus supersticiones hacen conjurar la epidemia por medio de palabras misteriosas que ciertos sujetos les enuncian. De más está decir que no creemos que en tal forma el mal desaparezca.

Otros más instruidos combaten estas plagas por medios científicos, al alcance de los agricultores inteligentes.

El curanderismo, como en todo centro poco culto, se embarca en una curiosa terapéutica. El dolor de muelas se "cura" con palabras.

otras veces con una araña, colgandola debajo de la cama; ésta experiencia ha sido verificada por una chica llamada Mariana Martinez, de 13 años de edad.

Por el primer sistema el joven José Corti fué curado radicalmente. Este vecino tiene 22 años de edad. En otra ocasion se quemó el rostro con nafta. Una curandera, entonces le sacó el fuego, pronunciando palabras misteriosas, soplandole el rostro y haciendo ademanes exagerados.

Esto es confirmado por la persona nombrada.

VI

Los grandes vientos muy frecuentes por la carencia absoluta de obstáculos que los atenuen y desvian se conjuran encendiendo una vela bendita. Para las lluvias con granizo haciendo cruces con sal.

Se dice que de este modo se aleja el peligro.

VII

Cuando algun vecino en sus horas de reposo ha tenido un sueño agradable, para que éste se realice es menester que lo cuente en ayunas.

Cuando los sueños se verifican en el dia 13, por otra parte, se dicen que son ciertos.

En este pueblo se cree que cuando se sueña con víboras y felinos, una traición nos acecha, cuando con mudanzas, es nuncio de muerte.

VIII

En toda la República, en el campo intrincado y curioso de la superstición, los hombres coinciden

en sus apreciaciones. La lechuza y la torcaiz anuncian hechos aciagos. La mariposa blanca y la araña vista de noche, son portadores de buena suerte. Cuando los buhos en sus andanzas nocturnas, emiten sobre alguna casa, tres graznidos, significa que la muerte llega con sus sombras y tragedias. Cuando un perro en el silencio de los plenilunios de plata aulla triste y absurdamente muere algun vecino en el radio de la manzana correspondiente.

IX

En los atardeceres cuando la noche lenta y callada extiende sus alas de penumbra, en las quintas vecinas, ya no se oye el bordoneo armonioso de la guitarra; son los acordes de los instrumentos del inmigrante, que arriba a las playas hospitalarias de América libre y fecunda.

El gaucho es solo una sombra, que en el misterio de la Pampa infinita, parece diseñarse como algo augusto que ya murió.

X

Los refranes y adivinanzas más usuales entre los moradores de esta región, son los que a continuación transcribimos, los que por cierto son bastantes conocidos.

Refranes

Mas vale andar solo, que mal acompañado.

Así paga el diablo a quien bien le sirve.

Todos ven la paja en el ojo ajeno

Pa semejante candil, mas vale dormir a oscuras.

Quien lo hereda no lo hurta

Adivinanzas

La calavera -

He sido lo que tu eres

Tu serás lo que yo soy

Cielo y estrellas

Mi madre tiene una sábana que no la puede doblar, y tiene tanto dinero que no lo puede contar

La gallina

Una señorita muy aseñorada, llena de remien-
dos y ninguna puntada.

Berciopelo

Bercio, pero no de yerba

Pelo, pero no de vaca

La parra, zarcillos, uva y vino

Una vieja acucrucada, tiene un hijo enredador,
una hija buena moza, y un nieto predicador

La vela

A una vieja larga y seca le chorrea
la manteca.

Lo que antecede constituye, a grandes ras-
gos, los escasos elementos del Folklore en
estas regiones, donde, como ya dijimos el
progreso ha terminado por borrar con la

introducción de las costumbres modernas, el
poema inexpressable de las tradiciones argentinas.

Esperanza Larribiof

Laura A. de Rodriguez

Eusebia Soares

Dominga R. de Villegas
Vertiz - Escuela N.º 41.

Septiembre 14 - 1921

